

Entrevista a Luis Casado

# “CACSA es tal despropósito que ni privatizándolo se salva”

**Luis Casado** es arquitecto especializado en urbanismo. Fue consejero de VACICO S.A. (Sociedad para la Construcción y Explotación de la Ciudad de las Ciencias) entre 1991 y 1995; y director de la Oficina en España de Santiago Calatrava en el momento de la proyección de la Ciudad de las Ciencias.



**PREGUNTA:** ¿En qué momento empieza la Ciudad de las Artes y las Ciencias a “torcerse”?

**RESPUESTA:** La historia empieza hace unos 25 años y surgió de una idea durante el gobierno socialista con Joan Lerma como presidente, que era montar un complejo al estilo del hay en París y que ligara de alguna manera a las universidades. Que no fuera meramente expositivo sino también ligado a la docencia, no solo un museo sino también un complejo ligado a las ciencias. El caso es que el proyecto surge con esa idea en abstracto. Posteriormente empieza a concretarse un poco más. Se le encarga a Antonio Ten Ros y su equipo que desarrolle el proyecto. Este hombre empieza a darle un carácter más museístico, un museo de atracción de museo interactivo... Y luego sobre todo, lo que fue bastante determinante, fue la decisión de que fuera Santiago Calatrava el que dirigiera la parte arquitectónica. En mi opinión, con ambos encargos, la idea comenzó a desvirtuarse.

**P.:** ¿En qué ha fallado Santiago Calatrava?

**R.:** Este tiene una forma de enfocar los proyectos que no es funcional. Es más artística, más escultural. Sus edificios y sus obras son más visuales que funcionales. Por eso tiene muchísimos problemas, no sólo constructivos como lo del trencadís o las goteras. Tiene problemas funcionales porque él no estudia la función y luego hace el proyecto para

satisfacer esa función. Utiliza un método más formal y pues luego ya introduce la función después. No es un arquitecto funcional. Con la llegada de Calatrava la cosa ya empezó a salirse de escala y a desmadrarse. Y de hecho esta cuestión provocó problemas graves entre Calatrava y Ten, que estaba haciendo el proyecto museístico porque Calatrava no tenía en consideración ciertos aspectos por su carácter disfuncional. Ten Ros planteaba que no se podía hacer un edificio y que luego se decidiera que iba a ser un museo. Es decir, que esas son cosas que tienen que hacer, como mínimo, al mismo tiempo, porque el edificio tenía que estar al servicio del museo y no al revés. Además, las obras de Calatrava, además de ser muy complicadas y poco funcionales, no son obras que estén suficientemente definidas. La definición de un proyecto lleva que luego no haya modificaciones porque se desprenden sobrecostos importantísimos. Arquitectónicamente es otro desastre. Un edificio de estos es un hito urbano, pero pones veinte y es un caos. Hasta en eso lo hemos hecho mal por habernos pasado.

**P.:** ¿Qué sucedió con el cambio político?

**R.:** Cuando entra Zaplana en el escenario, con José Luis Olivas de canceller, pararon el proyecto. Se paró sobre todo porque se había hecho mucha propaganda y se utilizó como instrumento político, pues el gobierno de Zaplana entendió que el proyecto era el emblema de los so-

cialistas y quisieron romper con esta vinculación. El caso es que lo pararon y lo que hicieron fue quitar la torre porque esta torre era muy espectacular. Probablemente era, de los tres edificios, el más funcional porque estaba planteado para albergar oficinas. Era posiblemente la que tenía más sentido porque una torre de comunicaciones es importante en cualquier ciudad (de hecho casi todas las ciudades de esta dimensión tienen torres de comunicaciones) y luego además económicamente era sostenible. Lo que ganabas alquilando a las empresas, y el planteamiento de que en las patas irían oficinas, pues era uno de los edificios más sostenibles. Pero como era muy emblemático fue lo primero que Olivas se lo cargó.

**P.: ¿Qué puede decir de su etapa como Director de la Oficina de Santiago Calatrava en España?**

**R.:** Estuve muy poco tiempo, coincidiendo con los inicios de la Torre de Comunicaciones. Con él no me entendí. Cuando me metí en la oficina me di cuenta de que había sido un error. No teníamos nada que ver. Personalmente no tenemos nada que ver en la forma de pensar y de ser. Nos conocemos mucho y me ofreció entrar a la oficina y acepté. Al cabo de una semana (no pasó más) me di cuenta de que no hacía nada ahí; y por no dejarlo ahí aguanté unos meses. Pero no tenemos nada que ver ni personalmente ni profesionalmente.

**P.: ¿Cómo califica la transición desde la Torre de Comunicaciones al Palau de les Arts?**

**R.:** La viví en primera persona porque dirigí la cimentación de la torre y el Palau se construyó la con la cimentación que había prevista para la torre. Es decir, con el mismo contrato que había para hacer la torre de comunicaciones se hizo el palacio. Esto significa, además de una burrada administrativa, un caos total porque tú tienes un contrato con dos empresas para hacer una torre de 400m y con ese mismo contrato haces un palacio de la ópera. Esto acabó con unos costes de dos o tres veces lo que tenía que haber costado.

**P.: ¿En qué situación se encuentra CACSA actualmente?**

**R.:** En la del despropósito. Han metido una barbaridad de dinero en una cosa que no tiene funcionalidad, está infrautilizada. Ves que lo que hay dentro, comparado con lo que hay fuera está desproporcionado: se ha hecho un parking que vale una fortuna, ves que el Umbracle se utiliza poquísimo, el Agora no se sabe para que se utilizado. Es todo un despropósito de tal índole que es imposible poder explotarlo racionalmente. Entonces claro, pérdidas y pérdidas y pérdidas. Y luego reformas de obra... Una idea que en principio estaba acotada en 60 millones de euros acaban en 200. Lo cual es una barbaridad. En lugar de recoger esto el PP en vez de darse cuenta de que el proyecto fracasaba y pararlo todo, entonces lo relanzan a lo bestia. Y entonces pasan de quererlo para todo, a hacerlo más grande. La Alcaldesa, que en ese sentido presionaba mucho y tenía poder, pues CACSA era lo mejor del mundo.

Y además, luego, Calatrava es un hombre que tiene mucha influencia en el ámbito político porque sabe bien manejarse en ese ámbito, y luego es que aquí somos muy papanatas: "lo mejor del mundo, lo más importante...", y entonces Calatrava sacando tajada y propone proyectos y más proyectos y al final se ha hecho de oro. El cobraba un 10 o un 11% de lo que es la inversión (habrá ganado aquí en Valencia 100 millones de euros aproximadamente). El destarifo y el despropósito viene así.

**P.: ¿Qué es lo más reprochable?**

**P.:** Quizá el Palau de les Arts, que es también un despropósito. La ópera cuesta muchísimo dinero y está subvencionada con fondos de la Generalitat. No lo entiendo, no tiene sentido. La gente que va es porque está subvencionado pero está subvencionado a costa de todo el mundo. Hay una falta de conciencia social ciudadana en Valencia de tal índole que estoy decepcionado. La sociedad valenciana ha ido a la suya con el boom y faltan criterios sociales, de solidaridad, todo eso. Este palacio de la ópera es el más caro del

mundo, más que la Escala de Milán; solo se equipara al de Sidney. Es una pasta lo que cuesta y los especialistas afirman que no tiene el menor sentido. Nos hemos metido en una dinámica de "somos los mejores" pero ahora estamos como estamos.

**P.: ¿Las pérdidas de CACSA no se compensan con la dimensión turística?**

**R.:** No. Cada vez que se hace un evento hay un estudio donde se dice la cantidad de puestos de trabajo que se han creado, las compensaciones económicas, etc. Pero eso es improbable, y no sirve para nada. Se benefician cuatro hoteles y cuatro restaurantes, pero yo que me dedico a la arquitectura y tú al periodismo no nos repercute para nada. No me lo creo, es improbable. Claro que el turismo es un beneficio, pero ¿un beneficio del orden de magnitud que amortice 1200 millones? Es imposible.

**P.: Se dice que CACSA es una de las pifias del PP.**

**R.:** Hombre, esto se inició con el PSOE, pero recuerda que con el PSOE eran 60 millones de euros y ha acabado en 2000 millones. No lo sé. Es coherente con lo que se ha hecho en los últimos 20 años. Todo empezó con Zaplana, a despilfarrar y desarrollando las políticas de "somos los mejores". Si la sociedad ya tiene muchos complejos y encima tiene a alguien que le dice que somos los mejores, pues nos lo hemos creído. Sí, es una de las pifias, uno de los muchos errores. Y además, si tú levantabas la voz y decías "cuidado", eras un traidor o no eras valenciano.

**P.: ¿Qué se puede hacer? ¿Es la privatización la solución?**

**R.:** No lo sé. La Generalitat está en la ruina. No tienes ni para mantenerlo porque cuesta muchísimo. Los materiales son lo más caro y lo más lujoso que puede haber. Los tacos de hormigón valen una fortuna y además eso tiene un efecto urbano malo: los urbanistas sabemos que cuando una zona muy grande se terciariza, llega un momento en el día o en la semana en que se vacía y genera un ámbito urbano vacío y que acaba por degradarse. Se estropea muchísimo y además se presta a la delincuencia. Y eso tiende a ir por ese camino, por lo que esa zona es urbanísticamente una burrada. Para dar cabida al proyecto es otra burrada: ¿qué hacemos con esto? Como tienen una capacidad económica nula, pues se plantean privatizarlo. Pero claro, ¿qué va a pagar alguien que lo va a explotar? Lo adjudicarán a alguna empresa especializada en ocio a lo grande pero que no va a poder pagar 2.200 millones ni por el forro, ni van a poder pagar casi nada. Harán un proyecto de uso que no sé como lo plantearán. Serán abiertas pero, lo que se haga, podrán pagar un canon de X millones de euros al año. CACSA es un despropósito de tal magnitud que aun privatizándolo no se salva. Con la privatización lo único que podrían quitarse de encima son las pérdidas, que ya son monumentales. Lo van a arrendar y respirarán cuando alguien lo arrende, lo gestione, le saque beneficio y tal. Habrá un canon que en mi opinión será despreciable en comparación con la magnitud de las deudas pero claro, no es solo la inversión, es lo que cuesta mantener

CACSA: a lo mejor, no te extrañe que dentro de 15 años no sean otros 1000 millones los que inyecten. Súmale eso a los 1200 millones que ha costado. Y todo esto para hacer otra reflexión: el coste de oportunidad. ¿Qué hubiéramos podido hacer todos los valencianos con 2000 millones en otro sitio? En educación, en sanidad, en infraestructuras, en seguridad, en transporte metropolitano, y tuviérmolos ahora mismo un ciudad metropolitana de primerísima. Somos unos cutres.

**P.: ¿Está a favor o en contra de privatizar la gestión de CACSA?**

**R.:** Estoy de acuerdo en quitarnos de encima unas pérdidas que estamos asumiendo por tener ahí un tinglado que me gustaría que no existiese.

**P.: ¿Hay alguna otra opción?**

**R.:** Sí, volver a la idea primitiva. Todo el aparato que tenemos en enseñanza superior, ponerlo a disposición de la Ciudad de las Ciencias: las

"La torre de comunicaciones era probablemente el edificio más funcional"

"Es tal despropósito que es imposible poder explotarlo racionalmente"

"El turismo es un beneficio, pero ¿que amortice 1200 millones? Es imposible".

La Ciudad de las Artes y las Ciencias: rumbo a la privatización  
*Lucía Osset Trénor*

Universidades. La idea inicial era que allí vertería la actividad docente. Era un museo interactivo, no tanto museístico como un elemento de enseñanza, abierto a los estudiantes, tanto pequeños como universitarios. Era una idea pragmática, y muy bonita. Pero no sé, ahora estamos tan hundidos, las universidades están tan hundidas que parece que no hay posibilidad. Pero no es descabellado, es una salida. Lo más fácil es quitártelo de encima. Pero podemos dedicarnos a pensar cómo podemos llenar de contenido esos continentes para sacarles partido al máximo; y yo creo que esa es la actitud. Si tenemos infraestructuras mal planificadas pero están, vamos a pensar lo que se puede hacer con ellas para sacarle el mayor partido con las dos potentísimas universidades que tenemos aquí en Valencia. Utilizar toda la capacidad docente y universitaria para ponerla al servicio de CACSA y viceversa, poder explotar el complejo. Pero claro, es una propuesta que es costosa porque requiere un estudio de adaptación... Al final, como estamos tan mal, pues optamos por quitarnos de encima los 100 o 200 millones que tenemos que poner todos los años y que necesitamos en otros lugares.

**P.: ¿Qué conclusión podemos extraer de la cuestión?**

**R.:** Se han tomado decisiones erróneas a nivel nacional y muy erróneas a nivel de comunidad. "Queremos ser los mejores de Europa": yo creo

que tenemos un complejo social y en ese sentido necesitamos de elementos que nos den seguridad y nos confirmen que estamos equivocados. La historia de CACSA es un paradigma muy representativo de nuestra historia y triste, también. Cuando salga el pliego veremos qué pasa. CACSA es tal ruina que, aunque a la Generalitat no le dieran nada por el arrendamiento de la gestión, estarían igualmente encantados de ceder CACSA por el peso de encima que se quitan.

Yo espero que este sea un momento de arrancada, paguemos esto, que no tenemos más remedio que pagarlo. Si se privatiza es triste, pero por lo menos se quitan de una carga. Intuyo que una parte importante de la situación que estamos viviendo se debe a la infrafinanciación y la otra mitad es el derroche y el despilfarro. Nos queda una época muy dura pero también esperanzadora. Tiene que haber una reflexión y que nos olvidemos de buscar un alto puesto en el mundo y nos dediquemos a trabajar y a mejorar y a ayudarnos los unos a los otros. Tenemos demasiados complejos y nos hace falta organizarnos, vertebración y tener un proyecto colectivo que no se base en los eventos. La crisis es una oportunidad para renacer.

**P.: Gracias, Luis.**

**R.:** Un placer. ■